

# El HUV: un hospital de guerra<sup>1</sup>

**Autores:**  
Daniel A.  
Camargo G.

Nathalia A.  
Henao G.



Gráfico No. 1. Interfaz del proyecto  
Fuente: tomado de <https://goo.gl/Puhsmo>

1 Este trabajo obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Universitario Orlando Sierra en 2018 en la modalidad de multimedia. Fue desarrollado en 2017-2 en las asignaturas Taller de Nuevos Medios y Escritura Periodística, orientadas por los profesores Aura María Vargas Ramos y Jorge Manrique Grisales. En la investigación y en lo metodológico contó con la asesoría del Semillero de Periodismo y Memoria. El producto final es un sitio web que cumple con las características de un reportaje multimedia. Ver <https://readymag.com/u90291077/unhospitaldeguerra/>

## Introducción

Contar la historia del Hospital Universitario del Valle (HUV) resulta fundamental, no solo por ser el hospital más importante del suroccidente colombiano, sino también porque sus pasillos y consultorios están llenos de relatos y recuerdos.

La propuesta del reportaje multimedia denominado *HUV: un hospital de guerra*, surgió como un ejercicio de periodismo que muestra la gente del pacífico, una parte de la historia de la ciudad y el desarrollo de una institución pública sometida a múltiples crisis.



Este proyecto multimedia está conformado por cuatro secciones diferentes. La primera, llamada *La historia clínica*, presenta un recorrido histórico del HUV, mediante la recopilación de informaciones de prensa que narran sucesos relacionados con la construcción, desarrollo y la decadencia de la institución, presentadas en orden cronológico. El desarrollo de este apartado se realizó con base en archivos históricos de los de los periódicos *El País*, *El Tiempo* y *El Crisol*.

La segunda sección, denominada *La radiografía*, brinda una contextualización cuantitativa acerca del funcionamiento y la administración del hospital, presentada en una infografía, como una forma más amena de mostrar los datos. Esta sección se desarrolló tras la investigación en diferentes entregas del informe de rendición de cuentas del año 2017 del centro de salud, y la entrevista de un funcionario administrativo del hospital.

La tercera sección, que se llama *El expediente médico*, cuyo desarrollo resultó ser el más gratificante y surgió de la idea de presentar la historia de la institución a través de microperfiles. Es así como parte, desde sus inicios, con el testimonio de una enfermera, llamada Carmen Sierra, quien fue testigo de la construcción del HUV que coincidió con la gran explosión del 7 de agosto de 1956, que cubrió de muerte a Cali.

Para narrar lo que era el hospital antes de que entrara en vigencia la Ley 100, se realizó el microperfil del médico Néstor Raúl Henao, quien laboró durante 25 años en el centro asistencial, soportando los inicios de la crisis, pero también viviendo la buena época en la que se prestaban servicios a todos sin excepción.

También se entrevistó al médico Carlos Alberto Gamboa, quien desde su posición como funcionario administrativo del HUV conoce de primera mano la situación actual y sus implicaciones legales y económicas. Igualmente, se presenta el testimonio de Daniela Correa en calidad de practicante.

La cuarta y última sección de este reportaje, denominada *La endoscopia*, brinda al usuario una galería rica en archivos fotográficos históricos y de actualidad, que complementan la experiencia informativa. Este contenido tiene su origen en el Archivo del Patrimonio Fotográfico y Fílmico del Valle del Cauca.

En síntesis, la realización de este producto multimedia fue una experiencia enriquecedora, pues como comunicadores en formación, se logró recopilar información valiosa de una problemática de ciudad y de región que tiene un desarrollo histórico y subyace en la memoria de los caleños.

El HUV es un patrimonio caleño que vale la pena conocer, y este producto no solo pretende ser informativo, sino también crítico, pues muestra una realidad que afecta a gran parte de la población colombiana.

## **Crónica: la explosión de Cali inauguró el HUV<sup>2</sup>**

Las balas del oxígeno se daban golpes y el estruendo fue tan grande que parecía como si el mundo se estuviera acabando. Un temblor sacudió el lugar y alguien gritó: “bendíganse porque se va a caer el hospital”

Noventa años de historias guarda Carmen Sierra, y hoy recuerda con lágrimas la experiencia más terrible que soportó como enfermera del Hospital Universitario del Valle (HUV). Este centro de salud había sido fundado el 22 de enero de 1956, y con su escasa preparación se vio obligado a atender a las víctimas de la explosión del 7 de agosto, una de las más grandes tragedias de Latinoamérica.

---

<sup>2</sup> Esta crónica asociada al reportaje multimedia se realizó como parte de la asignatura Escritura Periodística, que los estudiantes cursaron en 2017-2, bajo la orientación del profesor Jorge Manrique-Grisales.

# EL EXPEDIENTE MÉDICO



Gráfico No. 2. Interfaz del proyecto  
Fuente: tomado de <https://goo.gl/Puhsmo>

El hospital venía funcionando normal. Atendía pacientes sin ningún problema. El 6 de agosto fue un día tranquilo, pero luego de la medianoche todo cambió. A la 1:07 de la madrugada se produjo un fuerte estallido. Carmen Sierra estaba de turno.

La explosión conmocionó a pacientes, enfermeras, y a todos los presentes en la recientemente construida estructura, provocando gritos de pánico. En medio de un tumulto de gente que intentaba sostenerse y resguardarse como pudiera, se encontraba Carmen, quien en lo único que podía pensar era en rogarle a Dios que la guardara y la protegiera de todo mal.

El temblor de 4.1 grados, según la escala de Richter, que había generado la explosión, hizo que muchos pacientes cayeran al piso y que se escuchara el estruendoso sonido de los insumos clínicos golpeando contra el piso, sumado al crepitar de las paredes que suspendió todas las intervenciones del personal a sus pacientes.

Frente a la algarabía nadie daba respuesta ni se conocía el origen del caos. Lo único que sabía Carmen era que debía ir al lugar del acontecimiento, en el centro de Cali, acompañada de un grupo de 19 enfermeras.

Eran las tres de la mañana cuando la carrera segunda se convirtió en escenario del más trágico accidente en la historia de Cali. Todo estaba incendiado, había muertos en el piso,

niños, mujeres, hombres, cuerpos desnudos y pedazos de cuerpos. Seis camiones cargados con 42 toneladas de dinamita habían explotado por razones desconocidas.

La confusión, la angustia, y sobre todo la muerte, abundaban en el ambiente. Sin embargo, los socorristas, las enfermeras y los demás ayudantes, debían hacer su mayor esfuerzo por no afectarse por el sufrimiento de las personas y poder prestar el auxilio necesario.

En medio del fuego y de una gran nube negra que hacía llover fragmentos de cosas y cenizas, el personal médico recogía cuerpos de personas vivas que rápidamente eran trasladadas a todos los centros asistenciales, entre ellos el HUV, que aún no se encontraba listo para atender una tragedia de esta magnitud.

Las ambulancias recogían, en su mayoría, cuerpos que eran trasladados al anfiteatro, ocupando así la máxima capacidad que tenía dicho espacio. Las posibilidades de ayuda de las enfermeras eran mínimas, pues frente a tanta aflicción la asistencia se reducía a aplicar inyecciones para tratar de disminuir el dolor de las quemaduras y de los impactos, tanto físicos como emocionales.

Los sonidos de los sollozos, el llanto y el desconsuelo de las víctimas se escuchaba en los congestionados pasillos del hospital. Los heridos debían ser atendidos en el piso.

Tanto en las calles como en el hospital, el olor a descomposición de los cuerpos permaneció durante varios días, al igual que las pesadillas de Carmen, quien era constantemente perseguida por la imagen de personas muertas que no pudo socorrer. Este acontecimiento generó tanta depresión a esta enfermera que incluso después de 60 años de haberlo vivido, hoy lo recuerda con llanto.